

Regresar a la fe

La persona que desea tener fe y que cree en que todo es para bien, necesita dedicar por lo menos un tiempo al día para hablar con el Eterno y agradecerle por todo, tanto por aquello que es bueno como por lo que le resulta difícil. Y si hay algún punto que le cuesta especialmente, entonces debe exigirse por agradecer más todavía. Esto es algo comprobado: Toda persona que tenga un problema difícil, si agradece mucho por él - finalmente verá grandes milagros.

Un tiempo por día es lo mínimo para tener tiempo de analizar y agradecer. Sin esto la persona simplemente no puede comenzar a construir el recipiente para recibir la luz de la (*fe*). Por ello, no debe transcurrir ni un día en el cual la persona, hombre o mujer, no haga una hora de *Rodilletica*. Para eso el Creador puso a nuestro alcance las escrituras, que explica de manera detallada y simple cómo llevar a cabo la *Rodilletica*. Debes saber que es así, que para tener (*fe*) es necesaria por lo menos una hora de *Rodilletica* diaria. Porque cada persona tiene tantas pruebas a cada instante, que incluso si ya oyó miles de horas palabras que hablan de la fe, muchas veces su intelecto se interpone y su fe se erosiona.

Pero en cambio, si la persona hace cada día una hora de *Rodilletica*, en esa hora logra regresar a la (*fe, a la confianza*). No importa lo que ocurra en su vida, en la hora de oración personal seguro logrará regresar a la fe auténtica. Porque ése es el objetivo de esa hora, volver a estar satisfechos con nuestra parte y tener el mérito de llegar al verdadero agradecimiento sincero por todo lo que nos sucede.

Todo lo que la persona estudia sin duda influye un poco sobre ella, pero para ver un verdadero cambio es necesario la oración, para tener el mérito de cumplir aquello que estudiamos; y sobre todo se debe orar pidiendo que el Eterno nos provea y nos aumente la (*fe*). Porque la fe depende del corazón y todo lo relativo al corazón tiene que ver con la oración: “¿Cuál es el trabajo del corazón? La oración”.

La persona le cuenta al Creador qué es lo que hizo desde el día anterior, todo lo bueno que tuvo el mérito de hacer o de recibir. Regresa a la fe a través del agradecimiento, porque entiende que ese bien llegó del Creador. Y toda cosa mala que hizo o que le sucedió, regresa a la fe cuando entiende que fue porque olvidó a Dios y olvidó que todo está en Sus manos y no creyó. Y en ese momento la persona lo corrige al pedir perdón y alegrarse por tener el mérito de volver a acercarse a Él.

¡Debemos ser realistas! Así es la realidad y en el transcurso del día el hombre en muchas ocasiones se olvida del Eterno. Cada vez que tiene éxito piensa: “¡Yo lo logré!”. Y cuando fracasa se culpa a sí mismo y cae en la depresión. Y cada vez que tiene un sufrimiento culpa a otro, a su esposa o a su suegro. En síntesis, durante todo el día la persona vive sin fe. Y a la hora de *Rodilletica* le lleva de regreso hacia la (*fe*), corrigiendo así todo el día.

Pero Si el hombre se acostumbra a la *Rodilletica*, con el tiempo tendrá el mérito de que esos mismos momentos de prueba - triunfo, fracaso, dolor, Etc. -Puedan ser vividos con fe endulzándolo todo. Pero al comienzo no logrará vivir esos instantes con fe. Y por eso la *Rodilletica* sirve para corregir, para que por lo menos durante esa hora viva *en (fe)*; porque en ese momento en el cual la persona se para frente al Creador y le cuenta cada detalle de lo que vivió durante el día - conecta ese detalle con el eterno.

Acabar con la persecución.

La persona que tiene (*fe*) vive el Paraíso en este mundo. Y sólo es posible si se dedica una hora diaria de *Rodilletica*. Porque sin *Rodilletica* no puede llegar a vivir la fe de que todo es para bien, y cuando fracasa lo primero que hace es culparse a sí misma de inmediato, o no se siente satisfecha consigo misma.

Pero a la hora de la *Rodilletica* le recuerda: “¡Retorna a la fe! Cree que si fracasaste es para bien”.

El correcto examen de conciencia.

Con cada cosa debemos regresar a la fe, incluso a través de los fracasos, de las caídas e incluso de los pecados. Porque si la persona cae en determinado pecado, sin ninguna duda no se debe a que el Creador quiso que cayera, tal como está explicado en la Torá y prohibido está transgredir Sus Preceptos. Pero el Eterno quiere que después de la caída el hombre aprenda a tener *(fe)* y se arrepienta.

- 1) La primera etapa del arrepentimiento, es la confesión, ponerse de acuerdo con el Eterno de lo que es pecado. La persona debe decir: *“Creador del Universo, transgredí lo que está escrito en la Torá”*.
- 2) La segunda etapa es el arrepentimiento: *“Amo del Universo, me arrepiento por haberte enojado, lamento haber caído, si no lo hubiese hecho estaría más cerca de Ti. Lamento haber caído y sin duda he perdido mucho al hacerlo, me arrepiento completamente”*.
- 3) La tercera etapa es pedir perdón: *“Amo del Universo, Te pido que me perdones por haber transgredido Tu voluntad”*.

Después la persona debe meditar y pedirle a Dios que le muestre Por qué no la ayudó a sobreponerse a su Mala Inclinação: *“Amo del Universo, ¿por qué fracasé? ¿Por qué no me ayudaste? ¿Qué deseabas que aprendiera?”*. Por regla general lo que el Creador quiere es que el hombre se despierte y que ore por lo que tropezó, y para que a través de la plegaría pueda tener los instrumentos necesarios para cumplir debidamente con los mandamientos.

De esta manera resulta que su fracaso le lleva a despertarse para acercarse al Creador y orar un tiempo cada día por el cuidado de sus ojos y su pureza personal. Y éste es el camino para cada cosa. Caíste, te degradaste, fracasaste. ¡Mira esto con fe y no con culpas! Sin ninguna duda es necesario arrepentirse que consiste en la confesión, el ponerte de acuerdo con el Eterno de que es pecado, el remordimiento, la petición de perdón y el compromiso para el futuro, pero la decisión de no volver a caer debe expresarse en la oración. El hombre debe tomar la responsabilidad de orar.

Si el hombre dice: “Me responsabilizo que desde este momento voy a cuidar completamente de pecar”, esto es solamente una ilusión. Apenas salga de la *oración* se le presentará una prueba y caerá. Pero si dice: *“Creador del Universo, acepto la responsabilidad de orar por esto de ahora en adelante”* - ésta es una promesa que puede cumplir. Y éste es el bien que se encuentra en todas las tribulaciones, en todas las caídas: Que la persona logra acercarse al Creador. Pero sólo es posible cuando se *ora*.

El sendero de la verdad.

Vemos que la parte más importante de la *oración*, de la cual depende toda la conexión con el Eterno, es el agradecimiento. Y es la parte en la cual existen la mayor cantidad de obstáculos, porque a todo el mundo le resulta mucho más fácil orar con súplicas y lloriquear ante Dios. Es mucho más sencillo y fácil ir directamente al tema y llorar por las carencias, porque ése es el camino natural - tratar de saciar las carencias.

Sin embargo, lo que la persona no sabe es que el agradecimiento nos trae mucha más abundancia que todos los pedidos, y por eso debemos acostumbrarnos a comenzar la *oración* de cada día con agradecimiento. Y es recomendable acostumbrarse a agradecer cada día por las mismas cosas de manera fija, por aquello que es importante, por ejemplo por tener buenos padres, por la pareja, por haber tenido el mérito del acercarse al Creador, a la Torá y a los Preceptos haber conocido al señor Yesuha el mesías. Y entonces agradecer también por lo que sucedió desde el día anterior. Amen